

REPRESENTACIONES DE LA BELLEZA FEMENINA EN OBRAS CARIBEÑAS

Inmaculada de Jesús Arboleda Guirao
Universidad de Murcia

M. Esther Mediero Durán
Universidad Autónoma de Madrid

Al leer textos caribeños escritos en su mayoría por autoras, llama la atención el hecho de que muchas hicieran referencia a los rasgos físicos como el estilo del pelo, el color de la piel, etc. En algunos textos se elogiaba la belleza femenina caribeña, mientras que en otros se rechazaba y esto conllevaba a menudo una falta de autoestima e influencia de otras culturas, como la estadounidense. Además de relatos breves y poemas reconocidos, que hemos examinado desde distintas perspectivas, hemos utilizado textos más recientes, publicados en internet, pues hace pocos años el concurso de "Miss Universo" produjo cambios en la opinión sobre la belleza caribeña. Resultaba muy interesante explorar este tema puesto que es polémico y al mismo tiempo ha inspirado muchos textos caribeños. Las mujeres tuvieron que enfrentarse a una larga batalla para conseguir que su imagen se aceptara y también para aceptarse a sí mismas. Martin Carter, escritor guayanés, declaró: "No duermo para soñar sino que sueño para cambiar el mundo" (nuestra propia traducción). De hecho, muchas muje-

res caribeñas soñaban con cambiar el mundo con el fin de erradicar estos prejuicios tan injustos. Ahora exploraremos si tuvieron éxito en su ardua tarea.

En algunos textos observamos cómo las mujeres caribeñas se sienten marginadas y discriminadas por sus orígenes y por el color de la piel. El color oscuro de su piel parece unirse a un pasado de esclavitud que ellas rechazan rotundamente. Estas mujeres exóticas de las Indias Occidentales solamente eran objetos sexuales a ojos de los colonizadores. Los trabajos históricos pioneros representaban a las mujeres caribeñas, sobre todo a las de origen africano, de manera racista y sexista. Poemas y relatos breves de autores contemporáneos negros relatan el sufrimiento de estas mujeres en su lucha de reivindicación. La discriminación racial (hacia la apariencia de las mujeres negras caribeñas) se aprecia en poemas como *Of course when they ask for poems about the 'realities' of black women*, en *Cinema eyes* o en el artículo accesible en In-

ternet titulado *Why are Black actresses having such a hard time in Hollywood?*

En el primero, Grace Nichols explora cómo las mujeres negras caribeñas siempre han recibido críticas amargas por su historia de explotación y discriminación. El color de la piel ha dado lugar a comparaciones con otras mujeres. Han experimentado un intenso sufrimiento:

Acaricie a una mujer negra
que confunde con una roca
y sentirá que se derrite
como caramelo en la boca
(Staveley, 1999¹).

A pesar de ello, la intención de Nichols es motivar con el poema a las mujeres para luchar contra el racismo injustificado:

Tal vez este poema intenta decir,
que me gusta ver
a la mujer negra
caminando orgullosa de sí misma
(Staveley, 1999).

En *Cinema eyes* de Una Marson, la voz narrativa se refiere claramente a la discriminación de rostros negros en la gran pantalla. Tanto la sociedad como el cine marginan a las mujeres caribeñas. Por este motivo sólo aparecían actores y actrices blancos en la pantalla. Los siguientes versos ilustran este fenómeno:

Solía ir al cine
para ver bellos rostros blancos.

Crecí con la mentalidad del cine
(Staveley, 1999).

El artículo de Internet *Why are Black actresses having such a hard time in Hollywood?* muestra la cruda realidad que denunciaba el poema anterior. La mujer negra siempre ha sido discriminada en la industria del cine, en especial en Hollywood. Más adelante veremos cómo tuvieron que luchar para hacerse un hueco. Sin embargo, para llegar hasta donde están ahora, tuvieron que enfrentarse a duras críticas y desprecios. Así lo asegura en una entrevista la famosa actriz Jane Hubert-Whitten: “Cuando vine a Los Ángeles, me sentía vieja, horrorosa, ¡negra! [Hollywood] me hacía sentir que no valía nada” (2007:1).

En muchos casos, las mujeres caribeñas se han sentido tan menospreciadas por la sociedad que rechazaba sus orígenes y todo lo que estuviera relacionado con ello como el color de la piel, el estilo de pelo, etc. La presión exterior o los objetivos ambiciosos tuvieron un impacto que va más allá de la autoestima. Como consecuencia, muchas mujeres adoptaban una nueva vida y apariencia muy diferentes a lo que la naturaleza les había dado. Las obras *The harder they come*, *The two grandmothers*, *The lady*, *Bella makes life*, *My late friend*, *Kinky hair blues*, *Cinema eyes*, y *Mixing cocktails* son ejemplos dignos de ser citados.

El filme *The harder they come*, dirigido por Perry Henzel y protagonizado por Jimmy Cliff, muestra la imagen de una señora de clase media que rechaza ofrecer a Ivan, el personaje principal, un trabajo en su confortable casa. Ella muestra su imagen americanizada: ropa, peinado, piel ligeramente morena, etc. Los caribeños ameri-

¹ Salvo que se indique lo contrario, las traducciones corresponden siempre a nuestra autoría.

canizados de clases más altas hablaban de distinta manera y mostraban otra imagen para distinguirse de los más pobres. No debemos olvidar que el periodo tras la independencia (el marco de esta película) causó conflictos de clase y divisiones sociales.

En el texto *The two grandmothers* de Olive Senior, nos centramos en la imagen de la abuela Elaine, que se encuentra muy influenciada por la cultura estadounidense. Reflejo de esto es la ropa cara y de moda que lleva y su piel aclarada. Esta mujer moderna y adinerada vive en la ciudad y se rodea de bienes tangibles. El materialismo y la posición social han reemplazado a la vida caribeña tradicional. Nos recuerda a la nueva vida de Bella en Estados Unidos (como veremos más adelante en el relato breve de Lorna Goodison *Bella makes life*; cuando regresa a casa es mucho más materialista y gasta gran cantidad de dinero en mantener su estilo).

En *The lady*, Olive Senior describe la vida de una mujer con medios procedente de las Indias Occidentales, como en los dos casos anteriores. Se observa claramente cómo ella intenta deshacerse de su imagen caribeña. Por ejemplo, se alisa el pelo y su piel se aclara al protegerse del sol. Tal vez la riqueza de su marido, que le da una posición social alta, contribuye a su aceptación en la sociedad. Sus ambiciosos objetivos le llevan a renunciar a su humilde pasado y lo que todo eso conllevaba, por ejemplo, su apariencia física:

La piel de él casi blanca / no como
la de ella/ aunque mejora ahora que dejó de
ponerse al sol.
En la parada de autobús/ en el mar se cubre

con caftán y sombrero. / Dice que su piel es
tan delicada / que se pela aunque le dé el sol
ligeramente. / Todos se preguntan cuán/
fácil es de pelarse / pero no lo cuestionan
mucho tiempo. / Sus joyas son auténticas.
(Staveley, 1999).

Bella makes life de Goodison debe situarse junto a *My lady* pues en ambos casos el deseo de la mujer por cambiar está motivado por la ambición. En este caso Goodison cuenta la historia de una mujer, Bella, que se traslada a Nueva York para mejorar la vida de sus familiares y la suya propia. No obstante, cuando regresa, la imagen de Bella ha cambiado radicalmente no sólo en términos psicológicos sino también físicos. El estilo estadounidense ha sustituido a sus raíces caribeñas. Su nuevo 'yo' es despreciado tanto por su familia, en especial por su marido, Joseph, como por sus amigos:

¿Qué hacía vestida así? Bella llevaba unos
pantis ajustados negros y encima una gran
blusa de cuadros negros y amarillos, con un
par de patucos amarillos (...). ¡Oh, Bella!
¿Qué te pasó? Joseph nunca prestó atención
a sus tobilleras y pulseras (...) con la ins-
cripción "Material Girl" (Chica materialista)
(Staveley, 1999).

Tal y como indica el título, Bella inicia una nueva vida. El materialismo y los colores brillantes del estilo americano vencen a las tradiciones y costumbres del Caribe.

La obra *My late friend* de Lorna Goodison describe un caso muy parecido a la historia de *The Lady*; pero no se menciona si la protagonista intenta cambiar por su ambición o no. Desconocemos si el motivo del cambio en la protagonista es la ambición ya que no se cita en el poema. Lo que sabemos

es que sólo se siente negra “por fuera” tal y como se manifiesta en los versos. La amiga del narrador se marchó del Caribe porque no era feliz con sus raíces. Quería “fundirse con la nieve” (nuestra propia traducción). Observamos una metáfora para reflejar la blancura de la piel. Ella intenta tener una piel pálida para lo que utiliza una crema blanqueante y alisa su pelo (recordemos que la gente negra suele tener el pelo rizado):

Huyó de los trópicos
 puesto que el sol la oscurece.
 Mi amiga quiere fundirse con la nieve.
 Retocó su pelo hasta conseguir
 que se rindiese exhausto.
 (Staveley 1999).

La palabra “rendición” en este poema nos recuerda al pasado del Caribe, una historia de explotación y resistencia, y en cierto modo, esta mujer es una especie de esclava por su obsesión de ir contra la naturaleza en lo que se refiere a su apariencia. La blancura aparece también en expresiones como “ir a esquiar”, la palabra “perla” y en “WASP God” (Dios blanco, anglosajón y protestante). Esta mujer está tan obsesionada con la blancura que intenta convencer a su amiga (la narradora del poema) de los beneficios de ser blanco y de relacionarse con hombres blancos que, según ella, son mejores. Tal y como se puede observar, esta mujer valora a la gente por la apariencia física y su raza. Ha perdido la identidad caribeña por la tristeza de su amiga. Los dos últimos versos resumen todo el poema:

Perdí a mi amiga en algún lugar
 extraño entre continentes.
 (Staveley 1999).

Una Marson, en el poema *Kinky hair blues*, narra el caso de una mujer que se ve forzada a cambiar su imagen caribeña para evitar la soledad y ser aceptada por la sociedad. Al contrario que en los casos anteriores, la protagonista reconoce que odia el pelo liso y la piel blanca y le encanta lo que la naturaleza le brindó. Sin embargo, se muestra muy preocupada por la opinión que la sociedad tenga de ella y también por casarse. Según la narradora, el ser negra no le permite conseguir lo que quiere. Su pesimismo sobre su propia imagen se percibe en los siguientes versos:

Odio ese pelo planchado
 y esa piel blanqueada (...).
 Pero me quedaré sola
 si no lo consigo.
 Me gusta mi rostro negro
 y mi pelo rebelde
 pero a nadie le agradan.
 No creo que sea justo.
 (Staveley 1999).

El poema *Cinema eyes* de Una Marson muestra como este deseo de cambiar la apariencia está motivado por la cultura, en este caso, el cine. Todos sabemos que el cine y, más recientemente, la televisión han tenido una gran influencia en las personas. Personalidades del mundo televisivo han servido como modelo al pueblo llano. El poema explora el caso de una mujer que sintió el impacto del cine cuando era joven y su intención es evitar que eso afecte a su hija. Desgraciadamente para las mujeres caribeñas como ella, el cine siempre mostró la imagen de bellas mujeres blancas:

Tomaba la precaución
 de no quemarme,
 de cuidar mi pelo medio indio,
 de parecerme a mis estrellas del cine

(Staveley, 1999).

Haciendo uso de un estilo similar al de los sonetos de Shakespeare (*My mistress' eyes*), la narradora de *Kinky Hair Blues*, de Una Marson, se muestra muy pesimista sobre la apariencia de las mujeres negras como ella:

No veía belleza en los rostros negros.
La luz suave y la belleza de sus ojos no vi.
La suavidad de su piel,
el dulce tono de su voz, (...).
No, eran negras
y, por consiguiente, no tenían virtud alguna
(Staveley, 1999).

Como resultado de la influencia del cine, su tipo ideal de hombre era blanco y por ello rechazó a un pretendiente negro. Al salir con un hombre atractivo de piel clara, descubrió que las apariencias engañan y que no se debe juzgar a una persona por el color de su piel sino por sus sentimientos:

Un bello joven vino
a rondarme cuando tenía veinte años.
No pensé que fuera atractivo entonces.
Era negro y no mi tipo (...).
Mi instinto me dijo que era un chico bueno y honesto.
Mi cabeza me dijo que era negro.
Le di la espalda. Otro hombre vino a rondarme.
¡Qué blanco era! (...)
¡Y cómo diablos me torturó,
El amante de mis sueños (...)!
(Staveley, 1999).

Este hombre la maltrató y mató a su primer pretendiente. Como se ve, los prejuicios acaban en desgracia. Esto nos recuerda a la historia de "Bella makes life", ya citada, donde Bella pierde una familia feliz por

perseguir un sueño incierto. Afortunadamente, la mujer de "Cinema eyes" no cae en la trampa del hechizo y no se deja influir tan fácilmente como en los casos anteriores. No quiere que su hija cometa los mismos errores que ella. No permite que el cine coaccione a su hija. La gente negra tiene belleza y eso se reflejará en la pantalla algún día, tal y como explicaremos más adelante.

En *Mixing Cocktails* (que exploramos más en detalle cuando hablemos de los textos relacionados con la confusión de la imagen), Jean Rhys cuenta cómo la tía de la protagonista intenta convencer a su sobrina de los efectos dañinos del sol en la piel:

Me dijeron que no tomase el sol...Me arrepentiría de las pecas algún día
(Staveley, 1999).

Esta frase sugiere que hasta cierto punto la cultura tiene un impacto en la forma en que la gente cuida su imagen.

Otras obras reflejan la confusión causada en algunos caribeños por la lucha entre sus raíces y las nuevas tendencias (el estilo americano) en relación a la apariencia física. Cuando una persona (una mujer, ya que en este artículo estamos tratando con mujeres) no tiene una identidad clara, esta lucha puede producirse, especialmente cuando alguien importante ejerce influencia en ella, como veremos a continuación. Como consecuencia de esta falta de identidad, la mujer no es capaz de tomar decisiones o adopta distintos estilos sin estar convencida de su elección. Encontramos múltiples ejemplos en obras como *Bella makes life*, *Mixing cocktails* y *The two grandmothers*.

En el relato breve *Bella makes life* de Lorna Goodison, dos personajes femeninos, la Srta. Blossom y la hija de Bella, representan la lucha entre los orígenes y las nuevas tendencias de imagen. La primera aparenta ser una mujer caribeña sencilla y tradicional que mantiene su personalidad sin dejarse influir por los estereotipos americanos. La historia además nos dice que a la chica le gustan las tareas de la casa y que es muy hogareña. Todos estos rasgos atraen a Joseph, el marido de Bella, para querer convertir a la Srta. Blossom en su futura esposa:

Era una mujer muy sencilla. A él le gustaba su estilo ya que no era muy recargado. (Staveley, 1999).

No obstante, la señorita Blossom, harta de la indiferencia que Joseph le profesa pues él sigue enamorado de su mujer, adopta un estilo americanizado (viaja a Estados Unidos), tal vez como forma de castigar la indiferencia de Joseph.

Era increíble, esta mujer se vestía como un punk...toda de negro. Llevaba calcetines negros con un lazo fruncido por encima de las botas de piel negra . (Staveley, 1999).

Esto apoya la idea de que la forma en que una persona encara la tradición o la modernidad se vincula con la imagen física, tal y como nos ilustran otras historias y poemas.

Por otro lado, la hija de Bella no parece tener su identidad clara en lo que a imagen

se refiere. Quizás debido a su juventud “se deja llevar” (los jóvenes se dejan influir fácilmente por personas importantes, como los padres, en este caso, o los abuelos). Cuando Bella está en el extranjero, en Nueva York, la chica se siente a gusto con su imagen caribeña, que es apoyada por su padre Joseph:

Joseph se convirtió en padre y madre para ellos, incluso aprendió a trenzar el pelo de la pequeña (Staveley, 1999).

Sin embargo, la llegada de su madre trae confusión. Bella intenta que su hija adopte el estilo americano, que ha traído consigo. A Joseph no le agrada la idea:

Bella vino armada con dos kits de rizos infantiles Jherri. Un día Joe Joe llega a casa y encuentra a su hijo e hija llena de rizos al estilo Jherri. Joe Joe por poco se volvió loco (Staveley, 1999).

El breve relato *Mixing Cocktails* de Jean Rhys, también refleja confusión. La chica de la historia aprecia el sol y el mar, símbolos de la literatura caribeña, pero siente que su tía la presiona al insistir sobre los efectos dañinos del sol para su piel:

Todo era quietud y languidez, adorar el sol (...). El sueño de mediodía (...) lo interrumpiría con toda seguridad alguien diciéndole que entrara para resguardarse del sol. Me dijeron que no tomase el sol...Me arrepentiría de las pecas algún día. (Staveley, 1999).

Otro relato breve *The two grandmothers* de Olivier Senior ejemplifica esta confusión,

que se aprecia en la imagen física. En realidad, la chica se siente atrapada entre los consejos de sus dos abuelas, Del y Elaine, que son completamente distintas. Cuando la protagonista es joven siente admiración por Del, una mujer típica caribeña, pero cuando crece recibe la influencia de su otra abuela modernamente americanizada y deja de lado a Del. No sólo es distinto el comportamiento sino también el estilo y la imagen física:

Abuela, sabes que no deberías pintarte la cara así (...),
La abuela Del me lo dijo y yo nunca me pintaré. Y me contestó 'Cielo ... hay un mundo más allá de tu abuela Del, así que no me recites sus malditos sermones.'
(Staveley, 1999).

Encontramos otros textos donde las mujeres negras desean aceptar su identidad caribeña y se sienten bien con sus orígenes, el ser negras y su realidad física. Defienden sus raíces y se sienten orgullosas de su apariencia. Muchas mujeres sintieron este orgullo. No obstante, otras se dejaron influir por la presión de la sociedad que les obligaba a ocultar sus auténticos sentimientos positivos hacia ellas mismas, pero después tomaron conciencia de que, como mujeres de las Indias occidentales, tenían el compromiso de luchar para defender su imagen como el reflejo de una raza y tradición. La aceptación de la imagen de la mujer caribeña se observa en textos como *My late friend*, *Cinema eyes*, *Of course when they ask for poems about the 'realities' of black women* y *The two grandmothers*.

En el poema *My late friend*, Lorna Goodison explora la perspectiva de dos mujeres, una de ellas (la narradora), no tiene complejos de su imagen negra (frente a la acti-

tud de autorechazo de su amiga, tal y como hemos visto). La narradora siente pena por la obsesión de su amiga por cambiar su apariencia caribeña. En contraposición a la actitud negativa extendida que las mujeres caribeñas tenían sobre el sol, como factor dañino para la belleza, la narradora de este poema parece estar encantada con todo relacionado con las islas (el mar, la isla, etc., símbolos comunes en los textos caribeños), lo que incluye el sol:

Mi afición por el sol
y la paz eterna
sólo puedo encontrarlas en las islas.
(Staveley, 1999).

A propósito del poema *Cinema eyes* de Una Marson, nos centraremos en la actitud presente hacia la imagen caribeña que siente una mujer, que es completamente distinta a los sentimientos que tenía de joven (los que exploramos anteriormente). Tras alcanzar la madurez y mayor experiencia en la vida, la narradora de este poema intenta aconsejar a su hija para que no pierda su orgullo étnico y no se deje influir por el cine, tal y como le ocurrió a ella en su día. Quiere que ésta defienda su piel negra y que disfrute viendo películas donde la mujer negra de las Indias Occidentales no se vea marginada. De hecho, ella es consciente del atractivo de la mujer caribeña. Hasta cierto punto, la narradora prevé lo que ocurriría algunos años más tarde: la emergencia de la mujer negra en el cine. Esto implicaría que la igualdad se conseguiría, si no en su totalidad, casi del todo:

Pero conozco al pueblo negro
alimentado de tradiciones cinematográficas,
perdido el orgullo de la raza,
no te tendría así.
Ven, dejaré que te marches

cuando las bellezas negras
sean elegidas para la tele
para que conozcas
tu propia dulce belleza (...)
(Staveley, 1999).

Resulta obligado mencionar el poema *Of course when they ask for poems about the 'realities' of black women* de Grace Nichols, dado que entre otras ideas trata el gran valor de las mujeres caribeñas de piel negra. La mujer del poema destaca la imagen de las mujeres negras caracterizadas por una intensidad manifiesta en su música, sus ritmos, etc. Defiende la igualdad entre las mujeres negras de las Indias Occidentales y las de otras mujeres de distintas raíces. Para ello, establece una comparación entre las mujeres y el arco iris pues en cada raza hay una gran diversidad de mujeres. Encontramos mujeres fuertes de raza negra, blanca o de cualquier otro color. La narradora defiende la identidad de la mujer: cada mujer es un mundo y todas merecen respeto. En concreto, se centra en su raza: las mujeres caribeñas que arrastran una historia de explotación y marginalización que deben superar:

Puedo afirmar que no sé escribir
poema alguno lo suficiente amplio
como para recoger la esencia
de una mujer negra (...).
Y hay mujeres
y mujeres negras
como el cielo que resalta
el espectro de un arco iris (...).
A pesar de todo,
no hay categoría fácil
para una mujer negra (...)

El relato breve *The two grandmothers* de Olivier Senior muestra el contraste entre dos abuelas. Una de ellas es la típica mujer

caribeña que se siente bien con el color de su piel y sus orígenes. No está influida por la cultura estadounidense. La abuela tradicional Del disfruta de la vida del hogar en el Caribe, que implica cocinar, coser, ir a misa, etc. y esto se refleja en su apariencia. Su piel es oscura y no se siente acomplejada por ello. No parece preocuparse mucho por su imagen (tiene el pelo canoso), lo que contrasta con la otra abuela, como hemos visto antes. El cuidado de la abuela Del por todo lo moral tiene relación con su apariencia. Se niega a maquillarse por ir en contra de sus principios morales:

Abuela, sabes que no deberías pintarte así,
está escrito en la Biblia que es un pecado.
Abuela Del me lo dijo y yo nunca me pintaré.
(Staveley, 1999).

Así que parece que la forma en la que te aproximas a la tradición o a la modernidad tienen relación con la apariencia, como se ha defendido en este ensayo.

Se observa que la mujer negra comienza a aceptarse y la sociedad también ve belleza en los rostros y cuerpos negros caribeños. La mujer caribeña es más valorada. El artículo de internet *La belleza del ébano* es un claro reflejo de esta aceptación. En este texto Mercedes Santos Moray narra las vidas de un padre y un hijo en el Caribe. El hijo, José, se crió en la isla y aprendió a apreciar la belleza de la naturaleza y de las mujeres. Después tiene que marcharse y regresa cuando es un joven de veintiocho años. Se reencuentra con su pasado, el paisaje y la belleza femenina caribeña:

(...) contempló la hermosura de aquel paisaje, donde brilla con singularidad la mujer: negras y mulatas cadenciosas y sensuales.

Se nota que la mujer caribeña empieza a sentirse más apreciada en la sociedad. Ahora las mujeres caribeñas son conscientes de su belleza, no se infravaloran y piensan en sus posibilidades para ganar concursos de belleza. En el artículo de María Vargas, *Janelle 'Penny' Commissiong*, la primera Miss Universo de color, podemos ver que en 1977 el sueño de muchas mujeres negras caribeñas se hace realidad en Janelle "Penny", una joven trinitense de veinticuatro años que gana el concurso "Miss Universo" como la mujer más bella del mundo. Su elegancia, rasgos exóticos así como un porte distinguido hace que el jurado la declare ganadora.

Commissiong fue coronada no por el color de su piel sino por su belleza y elegancia. No debe ningún favor a nadie. Abrió muchas puertas al futuro de otras candidatas de la raza de ébano.

Janelle se siente orgullosa de ser motivo de ilusión para los trinitenses, que viven aún en un país postcolonial con grandes problemas políticos y sociales. Janelle cree que el mundo está obsesionado por la belleza y que éste es un gran paso para las mujeres caribeñas. A pesar de ello, considera que todavía queda un largo camino por recorrer. Hasta entonces no se valoraba a la mujer de piel negra oscura (debemos tener en cuenta que Janelle tiene la piel ligeramente negra). Sin embargo, este aspecto se superará pronto.

Con el paso del tiempo, la mujer de piel negra oscura emerge como símbolo de belleza y resulta palpable en 1998 cuando Wendy Fitzwilliam, la tercera mujer negra que gana el título y la segunda de Trinidad y Tobago, se convierte en Miss Universo, lo que supone otro gran avance. En el artículo *Caribbean Queen*, Christian Campbell se deshace en elogios con esta chica, que representa la belleza caribeña:

La forma en que nos movemos y hablamos, nuestras miradas. No hay duda de que el carácter caribeño tiene algo que ver con el mar, es un ritmo, una tranquilidad, un fluir y un celebrar.

Sin embargo, Campbell es consciente de que la mujer negra no encaja en el mundo eurocéntrico:

Todo en Wendy es maravilloso pero, por supuesto, no es perfecta. Como muchas mujeres negras en el negocio de la belleza, Wendy lleva una coleta postiza (sé que es postiza; todo el mundo sabe que es postiza). A pesar del fuego revolucionador de su piel negra, tuvo que someterse al mundo eurocéntrico. Espero que sirva para que lo natural, el pelo rebelde, triunfe en el Universo de la belleza algún día. Confío en que haya una nueva dirección en los desfiles de belleza.

El hecho de que la belleza negra esté ganando popularidad ha llevado a la industria de los productos de belleza y cosméticos a utilizar esta *fiebre negra* para vender sus productos y enriquecerse. Así, el estilo de pelo Afro, de moda en Europa y en Estados Unidos desde los setenta y que resurgió después, ha hecho que los especialistas tengan una gama de productos para el pelo y lociones de piel. Famosos como James Brown o BB King pusieron de moda este

estilo. Janelle "Penny", la primera Miss Universo trinitense, lanzó su primera línea de cosméticos. Fue modelo de sus propios productos. La idea se le ocurrió cuando vio la exposición de maquillaje de la modelo africana Iman en Miami. Creyó que tenía derecho a aprovechar su éxito para vender productos de belleza a otras mujeres negras. María Vargas, en 2007, comentó que Janelle había dicho: "¿Por qué no podemos tener productos específicos para nuestra gente?" (nuestra propia traducción). Su sueño se hizo realidad. Las mujeres negras no sólo están presentes en el mundo de la belleza, también en el cine y en la televisión. Al menos, el objetivo de la narradora del poema *Cinema eyes* se siente realizado hasta cierto punto.

Ven, te dejaré marchar
cuando las bellezas negras
resulten elegidas en la pantalla
(Staveley, 1999).

No obstante, las mujeres negras siguen sin ver la vida de color de rosa. Antes de los noventa, su situación en Hollywood era mucho peor que la de las actrices blancas. De hecho en 1990 ninguna actriz negra figuraba entre los diez nombres más taquilleros. Las mujeres negras estaban encasilladas en papeles de empleada doméstica, cómicos o como prostitutas. Dorothy Dandridge, Lena Horne y Josephine Baker lucharon por conseguir un lugar en el cine y las actrices negras de hoy en día tienen que continuar con esta lucha. Sin embargo, la mayoría de los espectadores no se da cuenta de que si ven a una mujer negra en una película o en la televisión es porque ha tenido que trabajar mucho para llegar ahí. Whoopi Goldberg se convierte en la primera actriz galardonada con un Óscar al obtener el Óscar a la mejor actriz secundaria por *Ghost* en 1990. En

una entrevista de 2007, publicada bajo el título *Why are Black actresses having such a hard time in Hollywood?*, declaró: "Los espectadores no suelen recordar los nombres de las actrices negras" (nuestra propia traducción). A partir de ese momento se dan más oportunidades a actores y actrices de color en el cine y ellos sienten que cumplen con las expectativas de la audiencia. Las actrices negras ganan confianza en ellas mismas, como Lynn Whitfield, que defiende con orgullo en una entrevista publicada en la misma página web: "Yo también vi la majestuosidad y la realeza de ser una mujer negra y [poder] afirmar 'Sí soy una diosa'. No hay nada de malo en ello y es lo que soy" (nuestra propia traducción).

Las mujeres negras, entre las que se incluyen las caribeñas, han logrado sus objetivos pero saben que aún no han acabado su tarea. No hay duda de que la riqueza está relacionada con el racismo en cierto modo. Si eres negro y rico, se te respeta más que si eres pobre. Desgraciadamente, así es como funciona el mundo. Por ese motivo hay actrices negras en el cine y mujeres de negocios negras en la industria cosmética. La economía es el punto de inflexión. No obstante, bajo el aparente respeto hacia la mujer negra exitosa, se pueden esconder otros sentimientos de desprecio. La obra *My lady* de Olive Senior lo recoge de la siguiente manera:

Todos se preguntan cómo la frambuesa/
resulta tan fácil de pelar/ pero no lo cuestionan
mucho tiempo / las joyas sí son reales.
(Staveley, 1999).

Esta mujer de clase alta, casada con un hombre importante, recibe aparentemente la admiración de la sociedad. La gente duda

de que ella sea realmente rica. Pero la evidencia que cita el texto: "sus joyas son reales" (Staveley 1999, nuestra propia traducción) disipa cualquier duda.

Aunque las mujeres negras han ido superando los obstáculos de manera progresiva, el hecho de ser mujer, negra y obesa todavía está lejos de ser fácil. Las mujeres blancas gordas también se sienten marginadas en la actualidad puesto que la sociedad busca cuerpos bonitos y delgados. Sin embargo, pertenecer a otra raza, en este caso la negra, no ayuda. Exploraremos algún poema como *Looking at Miss World*, *The fat black woman goes shopping* y *Thoughts drifting through the fat black woman's head while having a full bubble bath* (extraídos de la obra *The fat black women's poems*), con la finalidad de ver cómo esta situación se refleja en los textos caribeños.

Looking at Miss World de Grace Nichols muestra una mujer negra gorda que espera en vano a que una participante de color gorda aparezca en un concurso de belleza:

La mujer negra gorda espera en vano mientras una y otra aspirante delgadas van llegando, y se va quitando las joyas con desesperanza alentadora.
(Staveley 1999).

Se siente marginada, como la mujer del siguiente poema, aunque podemos contemplar una imagen de autoafirmación final cuando brinda como si hubiera ganado.

En *The fat black woman goes shopping*, Grace Nichols muestra cómo una mujer gorda se va de tiendas en Londres y no

puede encontrar nada que le siente bien pues sólo hay tallas para chicas delgadas. Siente que las vendedoras se ríen de ella por su apariencia:

Comprar en Londres en invierno es un rollo para la mujer de color gorda.
Nada por encima de la talla 14.
(Staveley, 1999).

No sólo se siente distinta en lo que a imagen física se refiere (peso y raza) sino también sobre el idioma y los orígenes.

En la última estrofa de *Thoughts drifting through the fat black woman's head while having a full bubble bath*, Grace Nichols acusa a la industria de la delgadez de ganar dinero de las mujeres a costa de hacerles creer que sólo los cuerpos esbeltos son bonitos, lo cual no es cierto:

Poner mi jabón
en la industria de la delgadez
para sacar beneficios.

Las mujeres negras no han alcanzado aún su meta pero han llegado lejos. Nos gustaría concluir este trabajo centrándonos en cómo el color negro de la piel y los cuerpos no esbeltos pueden elogiarse a través de una imagen de autoestima y autoaceptación. Consideramos que éste es uno de esos momentos en que las mujeres negras, que han recorrido un camino complicado, se sienten dueñas de sí mismas. Examinaremos los poemas *Invitation* y *Beauty*, ambos de Grace Nichols.

En *Invitation* se describe la sexualidad de la mujer negra. Muestra cómo las mujeres gordas pueden ser atractivas. Este poema elogia al cuerpo femenino rollizo sin

censura alguna. Nichols utiliza imágenes eróticas de una mujer negra:

Mis pechos son enormemente excitantes
como copas de melón
que tus manos no abarcan,
mis muslos un par de focas
rollizas como cachorros que se deslizan
bajo los blues
de mi inmenso vientre negro.

Esta mujer puede disfrutar de su sexualidad y de su cuerpo sin ser criticada o forzada, como defiende Maite Escudero (2000). Recordemos que el cuerpo de la mujer negra era rechazado como una fuente de pecado por los colonizadores, que violaban a las mujeres africanas. Disfrutar de esto es una tarea difícil si tenemos en cuenta que la narradora es una mujer negra y gorda. De esta manera su identidad se ve reforzada.

El poema *Beauty*, también de Nichols, es un final excelente para este trabajo dedicado a la belleza caribeña. Y esto es gracias a que se afirma que todas las mujeres negras representan la belleza sin importar su talla. Las raíces caribeñas son un excelente contexto para este tipo de belleza rodeado de mar y sol:

La belleza es ver a una mujer negra rolliza
surcar las olas.

Para concluir, nos gustaría resaltar la trayectoria de las mujeres negras caribeñas. Este recorrido describe una historia de sufrimiento y resistencia acontecida no sólo en la época de esclavitud sino prolongada hasta mucho después y que aún persiste. Desgraciadamente, siempre ha habido un vínculo fuerte entre la injusticia de la esclavitud y las mujeres negras caribeñas,

factor que ha marcado sus vidas. En este trabajo nos hemos centrado en un área donde se ha desarrollado esta lucha intensa entre la sociedad y la mujer negra: la belleza.

La marginación de las mujeres surgió como consecuencia de la colonización pero también procedía de ellas mismas al rechazar su propia apariencia caribeña tal y como hemos visto a lo largo de este trabajo. En algunos casos desaprobaban su pelo alborotado caribeño, su piel negra o el estilo tradicional; en otros casos se vieron obligadas a adoptar un estilo más americano debido a la presión de la sociedad. Todo esto queda reflejado en muchos poemas y relatos breves caribeños. Más adelante, las mujeres caribeñas empezaron a aceptar su raza y la imagen de la mujer negra se popularizó. De hecho, las mujeres bellas de piel oscura llegaron a ganar concursos de belleza, como hizo Wendy Fitzwilliam. Las mujeres negras famosas pusieron de moda los productos para raza negra. Pero nos preguntamos, ¿es todo esto real o simplemente una fiebre transitoria e hipócrita? No hay duda de que la riqueza oculta el racismo aunque no sabemos si puede erradicarlo. Lo que sí resulta claro es que el ser negro y no cumplir con los estereotipos de belleza, como es el caso de una mujer con sobrepeso, no está aceptado por la sociedad actual, que se rige por ciertos cánones de belleza. A pesar de ello, hay buenas noticias: la mujer caribeña con su peso imperfecto, piel oscura y pelo desordenado tiene autoestima. Los complejos se pueden disipar. A pesar de todo lo que queda por recorrer, la lucha mereció la pena.

BIBLIOGRAFÍA

- Campbell, Christian. Fecha desconocida. "Caribbean Queen". *The Mac weekly*.
- Escudero, Maite. 29 de agosto de 2000. "Race, Gender and Performance in Grace Nichols's The Fat Black Women's Poems". *Journal of International Women's Studies*. Consultado el 19 de junio de 2011. (<http://www.bridgew.edu/soas/jiws/may00/escuerto.htm>).
- Nichols, Grace. Fecha desconocida. "Invitation". *New Internationalist*. Consultado el 12 de junio de 2011. (<http://www.newint.org/issue300/invitation.htm>).
- Nichols, Grace. Fecha desconocida. "Of course when they ask for poems about the 'realities' of Black women". *English Resources*. Consultado el 15 de junio de 2011. (<http://www.newi.ac.uk/englishresources/workunits/alevel/poetry/contblkwomen/grace.html>).
- Santos, Mercedes. Fecha desconocida. "La belleza del ébano". *Mujeres Caribeñas*. Consultado el 18 de junio de 2011. (<http://www.mujeres.co.cu/Marti/HTML/marti-mujer/belleza-ebano.htm>).
- Staveley, Catherine. 1999. *An Anthology of 20th Century Caribbean Writings*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Esta obra incluye los siguientes poemas y relatos breves:
- "Beauty"
 - "Bella makes life"
 - "Cinema eyes"
 - "Invitation"
 - "Kinky hair blues"
 - "Looking at Miss World"
 - "Mixing Cocktails"
 - "My late friend"
 - "The lady"
 - "The two grandmothers"
- Vargas, María. 12 de junio de 2007. "Janelle 'Penny' Commissioning. La primera Miss Universo Negra". *MissesDelMundo.CL*. Consultado el 14 de junio de 2010. (<http://www.missesdelmundo.cl/06news/otros006.html>).
- "Why are Black actresses having such a hard time in Hollywood?". 2007. *LookSmart*. Consultado el 20 de junio de 2010. (http://findarticles.com/p/articles/mi_m1077/is_n8_v46/ai_10806101).